

ES VOZ DE DIOS

Hay gente que se pregunta: "Lo que yo siento, ¿es llamada de Dios? Lo que oigo en la oración, ¿viene de Dios? ¿Cómo saber si todo esto es cosa de Dios?"

Si te despierta y saca de la mediocridad, si compromete y complica tu vida, pero la llena y da sentido... es voz de Dios.

Si te hace salir de tu tierra, de tu pequeña isla o mar y te lanza al mundo entero... es voz de Dios.

Si te llama al corazón, al amor, a la generosidad, a la ilusión, no al miedo ni al temor... es voz de Dios.

Si te invita a ser profundamente feliz y a hacer felices a los demás, si habla el lenguaje de la confianza, del Padre a su hijo... es voz de Dios.

Si te hace descubrir la propia realidad de pobreza, pero también lo que puedes hacer con su ayuda... es voz de Dios.

Si te va liberando de cosas, de tu egoísmo, de ti mismo; si rompe tus planes, como se los cambió a María de Nazaret... es voz de Dios.

Si no te saca de este mundo, pero te hace estar en él como levadura, sal, luz... es voz de Dios.

Si te invita a acercarte, a estar y a sentir a los más pobres, a dar vida, alegría, esperanza, plenitud, sentido... es voz de Dios.

Si no tiene nada que ver con los anuncios de televisión, si no es para hacerte más famoso, ni te va a dar más dinero y poder, ni te va a dar más dinero y poder, ni lo que te ofrece lo pueden robar los ladrones, ni carcomer la polilla, ni devaluar las caídas de la bolsa... es voz de Dios.

Si no te llena de palabras para avasallarte, sino que en ocasiones calla y hace silencio invitándote a la reflexión, a la búsqueda y a la oración... es voz de Dios.

Si esa voz va germinando en ti lentamente, como la semilla en el surco, si te invita a centrarte en Cristo, a seguirle, a convivir con él, a ser su amigo... es voz de Dios.

Si es como un eco evangélico, si en la oración no puedes borrarla del pensamiento... es voz de Dios.

Si es para extender su Reino, mejorar el mundo, hacerlo más humano, anunciar a Cristo y su Buena Noticia, y no para anunciarte a ti mismo... es voz de Dios.

Si así también lo siente y lo ve tu comunidad y tu grupo; si cada vez eres más feliz siguiendo la llamada... es voz de Dios.